ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/329380168

La guerra ruso-georgiana por Osetia del Sur

Article *in* InterNaciones · July 2015

DOI: 10.32870/in.v0i4.2732

CITATIONS
0

READS
731

2 authors:



Jaime Tamayo
University of Guadalajara
26 PUBLICATIONS **15** CITATIONS
SEE PROFILE



Daniela Iñiguez
University of Guadalajara
3 PUBLICATIONS **1** CITATION
SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Daniela Iñiguez on 24 October 2020.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

La guerra ruso-georgiana por Osetia del Sur

Jaime Tamayo[1]
Daniela Iñiguez[2]

El conflicto en Ucrania, que se produjo como consecuencia del golpe de Estado— a similitud de los producidos previamente en Honduras y Paraguay—, llevado a cabo recurriendo al congreso (*Rada*, en Ucrania), ha centrado la atención del mundo por la adhesión de Crimea a la Federación Rusa, de la que había sido separada arbitrariamente por el ucraniano Nikita Jruschov, y la posterior guerra civil entre el este de Ucrania y la junta golpista.

En realidad, la existencia de zonas rusófonas que quedaron incorporadas a las hoy exrepúblicas soviéticas, y que en un primer momento no vieron satisfecha su demanda de autonomía, ha sido motivo de diversos movimientos separatistas que, en los casos de Moldavia y Georgia, habían culminado con la instauración de repúblicas cuya aspiración es integrarse finalmente a Rusia. Sin embargo, con la excepción de Crimea, que, más allá del capricho de Jruschov, en realidad siempre fue rusa, en todos los casos Rusia se ha limitado a defender la vida y los derechos de los rusoparlantes, sin aceptar la adhesión de estos territorios. Más aun, cuando ha sido posible, ha gestionado el reconocimiento a sus derechos dentro del Estado nacional al que quedaron adscritos tras la disolución de la URSS.

Sin embargo, cuando Osetia del Sur —que había quedado incorporada a Georgia, al igual que otras dos naciones Abjasia y Adjaria— fue objeto de un intento de genocidio, que respondía tanto a los intereses del gobernante georgiano como a las pretensiones del gobierno de Bush, que por esa vía intentaba asegurar el ingreso de Georgia a la OTAN, se desató un conflicto militar, conocido como la Guerra de los Cinco Días, que culminó con la consolidación de las repúblicas de

---

1. Profesor investigador del Departamento de Estudios Sobre Movimientos Sociales (DESMOS) CUCSH- UdG.
2. Pasante de la licenciatura en Relaciones Internacionales UdG.

Osetia del Sur y Abjasia y, más tarde, con la derrota electoral del presidente agresor.

Con el inicio de los juegos olímpicos de 2008 en Pekín, el gobierno de Mijaíl Saakashvili decidió finalmente invadir el territorio de la rebelde república de Osetia del Sur. Georgia parecía recuperar la soberanía sobre un territorio que pretendidamente buscaba arrebatarle el poderoso vecino de oriente, la renaciente Rusia. La pequeña Georgia inmediatamente se vio invadida por el oso poscomunista que no solo expulsó a las tropas georgianas del territorio osetio sino también se adentró en Georgia y supuestamente pretende derrocar al joven presidente georgiano, que reclama al mundo su silencio ante la amenaza para la continuidad democrática y soberana de su nación por los bárbaros rusos.

La verdad es mucho más compleja que esto y, paradójicamente, la pretendida víctima es el verdadero victimario, y el defensor de la paradigmática democracia georgiana, nacida de la aterciopelada Revolución de la Rosa, no puede ocultar tras su discurso y su simulación democrática un rostro autoritario y militarista. La república de Osetia del Sur ha venido sufriendo la agresión de Georgia de manera creciente, inclusive desde varios meses antes de la guerra, en los que diversas provocaciones intentaban poner a prueba la capacidad de respuesta de los osetios y el grado de compromiso del gobierno ruso para garantizar la paz de la región, donde mantenía un cuerpo de fuerzas de paz según los acuerdos posteriores a la guerra de 1992.

Pero los antecedentes históricos del conflicto se remontan por lo menos a 1922, cuando el georgiano Iósif Dzhugashvili, recién nombrado secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, entregó el sur de Osetia a Georgia. José Stalin, como se lo conoció históricamente, privilegiaría a su patria natal durante los siguientes 30 años, en que gobernó a la Unión Soviética.

Pero la relación privilegiada de Georgia con Rusia se remonta por lo menos a finales del siglo XVIII, cuando, casi extinta su población por el genocidio a que había sido sometida por los turcos, la ortodoxa Georgia logró la protección de Rusia. El rey Jorge XII consideró insuficiente someterse a la protección de Rusia, y a finales de 1800 solicitó al Zar integrarse a su imperio. El rey Jorge proclamó la incorporación de Georgia al Imperio Ruso en los primeros días de 1801. Con ello comenzó la recuperación del pueblo georgiano.

Cuando la URSS se desintegró, las repúblicas exsoviéticas se llevaron consigo extensos territorios que habían recibido generosamente a cuenta de Rusia por los gobernantes de turno, como sucedió con Crimea, que el ucraniano Nikita Jruschov había "donado" a la Ucrania soviética. En el caso de Georgia, esta se llevó consigo a la vieja Azaria, a Abjasia, el legendario reino del Vellocino de Oro, y el sur de Osetia, todas ellas naciones con una vieja cultura y que de inmediato rechazaron formar parte de Georgia, lo que desató una guerra sangrienta.

El conflicto entre Georgia y el sur de Osetia se remonta al establecimiento de la política *glasnost* del líder soviético Mijaíl Gorbachov. La libertad política de los irrendentistas georgianos llevó a la estructuración de proyectos ultranacionalistas o nacionalistas-xenófobos que gestaron miles de refugiados, desplazados y muertos. La transgresión de los derechos culturales de los habitantes de las regiones autónomas fue la raíz del problema.

Para 1989 se proclamó la ley sobre la implantación del idioma único, donde se decretó el uso estricto de la lengua georgiana para el sector público, a pesar de que gran parte de los residentes del país no lo practicaba (Parastaev, 2003). De acuerdo con Shavtvaladze (2010), en ese mismo año el Soviet Supremo Georgiano "hizo un llamamiento a Moscú con la demanda de más autonomía para Georgia para regular sus asuntos étnicos internos y para formar las fuerzas armadas nacionales georgianas para este propósito" (p. 14).

Ante la posibilidad de enfrentar ataques y entablar algún tipo de conflicto, el 10 de noviembre de 1989 el Soviet Supremo del sur de Osetia solicitó reunificarse con el norte de Osetia y adquirir la investidura de república autónoma dentro de la Unión Soviética. Con ello, los insurrectos georgianos iniciaron una temeraria campaña con pretensiones de subyugar a la población osetia, sometiéndole al nuevo plan nacional y a aceptar su designación como huéspedes o nuevos migrantes del Estado georgiano. Los osetios no cedieron y llamaron a elecciones, lo que derivó en la revocación de su autonomía y, al día siguiente, acaeció el primer intercambio de fuego entre ambos pueblos (Parastaev, 2003).

Según Kvaratskheliya (citada por Arakelyan, 2011):

> Con base jurídica en los artículos 70 y 72 de la Constitución de la URSS, Abjasia y Osetia del Sur eran autónomas dentro de la RSS de Georgia y no tenían derecho a declarar su propia independencia de la RSS de Georgia a menos que la propia Georgia decidiera abandonar la URSS, que fue lo que efectivamente pasó. En este

> caso las comunidades autónomas sí tenían derecho a decidir su propio futuro de forma independiente. (pp. 23-24)

Con la llegada de Eduard Shevardnadze como presidente, los procesos de pacificación con el sur de Osetia permanecieron congelados, y la coyuntura de las elecciones parlamentarias de 2003 movilizó a Occidente a elegir a un mandatario geopolíticamente deseable para ejecutar los requerimientos necesarios para el ingreso de Georgia a la Unión Europea y a la alianza del Atlántico Norte.

El líder del partido Movimiento Nacional, Saakashvili, es un educado en las Universidades de Columbia y George Washington, un firme creyente en los valores occidentales aplicados al espacio post soviético y, a pesar de que el gobierno del exministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética participó enérgicamente en multiplicidad de iniciativas, "los Estados Unidos, con el apoyo a la oposición, buscaban tener (…) un verdadero apéndice en el Cáucaso y no un régimen aliado, como el de Shevardnadze, que en otra coyuntura podía cambiar de posición" (González Villa, 2011, p. 78).

"Saakashvili llegó al poder por un sinnúmero de razones, una de estas es su carismática personalidad [,] (…) a menudo un prerrequisito para cualquier líder que espera finalmente establecer autoridad legítima" (Tatum, 2009, p. 160). Pero la fuerza política le fue otorgada a Saakashvili mediante entidades como la Open Society Foundation (OSF). La OSF u Open Society Institute es una organización fundada por el estadounidense (cercano al Partido Demócrata) George Soros, quien se encargó de hacer concesiones financieras a organizaciones civiles o asociaciones juveniles (creadas por la misma OSF) con la finalidad de promover (entre otros factores) la democracia, el desarrollo y los derechos humanos.

Asimismo, el Instituto Nacional Demócrata para los Asuntos Internacionales, que preside Madeleine Albright, también es una organización no gubernamental (a pesar de que está asociada al Partido Demócrata de los Estados Unidos) que fomentó y subvencionó los mismos principios que la OSF en Serbia, Georgia, Ucrania, Kirguistán, Bielorrusia, Moldavia e incluso en Rusia, así como el Instituto Internacional Republicano (denominado IIR y asociado al Partido Republicano de los Estados Unidos), dirigido por el senador John McCain. Del IIR depende la Freedom House, organización que se ha encargado de la promoción de la democracia a través de la libertad de impren-

ta. Tales institutos se desprenden de la U.S. Agency for International Development (USAID) y van direccionados a la creación de economías de mercado que vayan de acuerdo con los intereses de los Estados Unidos. Precedentemente, la financiación de semejantes instrumentos desestabilizadores de gobiernos "dictatoriales" estaba a cargo de la Agencia Central de Inteligencia.

De acuerdo con Manning (2007):

> Las masas, consideradas como meros significantes materiales, pueden ser manipuladas. Prácticamente cada reporte en la prensa georgiana y rumorología incluyó alguna observación, con diversos grados de aceptación editorial, de que detrás de las reuniones destacaron "fuerzas políticas específicas", quienes organizaron, controlaron, y fueron financiadas, en la búsqueda de sus propios intereses privados (p. 194).

La Revolución de la Rosa no simbolizó la desacreditación del pueblo georgiano ante los comicios parlamentarios, sino la desaprobación del gobierno de Shevardnadze por los Estados Unidos. Ishiyama (2001) esboza un conjunto de supuestos que respaldan la preeminencia de los partidos comunistas sucesores a través de procesos democráticos, y establece dos perspectivas para ello; una de estas es la internalista, donde los partidos post comunistas se han adaptado organizacionalmente y pueden competir con éxito en la nueva escena política, y otras es el enfoque externalista, que avala la consecución de los partidos sobre la base de la inestabilidad política, económica y social de la fase de transición, y la seguridad que brindaba el partido comunista (el factor nostalgia). Otro aspecto que considera tiene que ver con la ausencia de la verdadera competencia entre partidos, ya que realmente no existían partidos ideológicamente opuestos, y los principios de partidos antagónicos son relativamente nuevos y vagos, algo que no les ha permitido gran resonancia en la escena política.

Pese a que muchos de los líderes estaban respaldados por el voto popular, el desmembramiento de la Unión Soviética era un hecho, y ello marcó grandes cambios respecto de la política exterior estadounidense en cuanto a la delimitación de sus áreas de influencia. De manera anticipada, los Estados Unidos emprendieron pugnas por la esfera de interés rusa, partiendo con multiplicidad de acuerdos, tratados y doctrinas que, generalmente, siguieron la línea de la intervención militar, al advertir la crisis económica y política que el Kremlin experimentaba.

La inestabilidad de Moscú venía acompañada por la disgregación del Pacto de Varsovia, tratado firmado como contrapeso al bloque de países aglomerados en la OTAN, la cual finalmente absorbió a gran parte de los miembros de los precedentemente Estados socialistas de Europa del este, pretendiendo un mayor acrecentamiento sobre la región. Los diálogos entre la OTAN y Georgia se llevaron a cabo de forma precipitada, si se considera que su adhesión al Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (posteriormente reemplazado por el Consejo de la Asociación Euro Atlántica) se efectuó en 1992.

La Asociación Euro Atlántica es algo más que la cooperación práctica (también se trata de valores). Cuando los países socios se unen a la Alianza para la Paz (…) [PfP, según su sigla en inglés] firman el documento en marco de la PfP. Al hacerlo, los socios se comprometen a la preservación de las sociedades democráticas; al mantenimiento de la ley internacional; a cumplir de buena fe las obligaciones de la Carta de las Naciones Unidas y los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; al Acta Final de Helsinki, y al cumplimiento de los compromisos y obligaciones asumidos en los acuerdos internacionales de desarme y control de armamentos. Principios notables a respetar [es que] deben abstenerse a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o a la independencia política de cualquier Estado, respetar las fronteras actuales, y resolver los conflictos pacíficamente (NATO, 2011, p. 3).

Sin embargo, cuando la adhesión de Georgia a las organizaciones occidentales se vio imprescindible fue a partir del discurso estadounidense alusivo al once de septiembre, considerando que "la (…) administración Bush obtuvo promesas rápidas de los tres Estados del Cáucaso Sur en apoyo a la Operation Enduring Freedom en Afganistán, incluyendo derechos de sobrevuelo y ofertas de base aérea y otro tipo de apoyo de Azerbaiyán y Georgia" (Nichol, 2014, p. 4). Asimismo, Azerbaiyán y Georgia (el mayor contribuyente con tropas en Afganistán fuera de la OTAN) enviaron fuerzas militares a Irak en agosto de 2003, secundando a los Estados Unidos en la Operation Iraqi Freedom (Nichol, 2014).

La ocupación estadounidense de territorios foráneos (como medio o fin), según Ó Tuathail y Agnew (1992), puede esclarecerse mediante el razonamiento geopolítico del discurso, donde "la geografía como discurso es una forma de poder/conocimiento en sí (…) [y] los discursos son (…) conjuntos de recursos socio-culturales usados por

personas para la construcción de significado acerca de su mundo y sus capacidades" (p. 95). Es aquí donde la agenda de Georgia se adapta a los intereses de los Estados Unidos, y las políticas de seguridad intervencionistas de este se convierten en un semblante racional para concebir la independencia y soberanía georgiana.

A partir de la consumación de la Revolución de la Rosa, que instaura a Saakashvili como presidente con una victoria estipulada aproximadamente superior al 80% de los votos, comienza una inédita fase para Georgia, donde "los Estados Unidos pasarán a tener una presencia más sólida en una de las zonas de mayor valor para Rusia" (Priego, 2004, p. 20), donde los valores que comparte el gobierno de Saakashvili con Occidente, como la democracia y el libre mercado, son un factor predominante, y contribuyen a la exacerbación de la inestabilidad en la región.

Sin embargo, la política exterior estadounidense en el espacio post soviético había venido configurándose tiempo atrás, y no exclusivamente a través de los grupos de oposición al régimen de Shevardnadze. De hecho, el 10 de diciembre de 2002 se firmó el *Acuerdo entre el gobierno de Georgia y el gobierno de los Estados Unidos de América de cooperación en defensa*, derivado de lo acontecido el once de septiembre en Nueva York.

Según Chachava (2003):

> El acuerdo refuerza el marco jurídico militar entre Georgia y los Estados Unidos y mejora la reforma de manera rápida y eficiente a las fuerzas armadas de Georgia y de la infraestructura en seguridad, y la introducción de las normas internacionales en el ejército de Georgia. Esto hace posible la integración de Georgia en las estructuras europeas y del Atlántico Norte una prioridad de política exterior (p. 177).

A pesar de que Georgia ha emprendido la implementación de proyectos en materia de seguridad debido al asentamiento de su proximidad a los Estados Unidos desde 1992, y la acentuación de esta en 2003, el involucramiento de Georgia se debe a su ubicación geográfica, ya que tienen un posicionamiento geoestratégicamente relevante entre los países occidentales y los del oriente, y ha comprometido a sus fuerzas armadas a someterse a tutela y adiestramiento suministrado por las fuerzas armadas estadounidenses, con el interés de prepararse y colaborar para la autopreservación de su Estado, sin limitarse a fungir expresamente como plataforma militar.

Ante ello, es menester establecer que "los gobiernos importadores deben adoptar una perspectiva distinta y aspirar a la seguridad energética (o la seguridad del abastecimiento) mediante la diversidad del suministro" (Ebel, 2004, p. 1). Si bien Georgia no es acreedora de recursos, sí es beneficiaria del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhán (BTC), que va desde el Mar Caspio hasta Turquía; esta es una ruta de exportación de energía y la única tubería de petróleo del Caspio ajena a Rusia. De esta manera, Georgia se convierte en un actor geopolíticamente relevante. Ciertamente "para Estados Unidos, (…) la región suscita varios intereses desde el punto de vista estratégico: contener el resurgimiento de la potencia rusa, diversificar las fuentes de suministro de hidrocarburos y desplegar sus fuerzas al norte del 'Gran Oriente Próximo'" (Marcu, 2007, p. 58).

Para Blank (2000):

> Los intereses profesados por el gobierno de Estados Unidos son integrar a las áreas clave de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) completamente en las estructuras económicas y político-militares occidentales. Esa integración implica a estos gobiernos de creciente democratización y desarrollo de economías de libre mercado. Sin embargo, estos objetivos también nos llaman a romper cualquier esperanza rusa de monopolizar la vida económico-político-militar de estos Estados (p. 3).

De acuerdo con Cornell (2007):

> La supervivencia de un Estado georgiano soberano y próspero, donde la democracia se profundiza e institucionaliza, se convierte en un elemento simbólicamente importante para la promoción de los intereses de los Estados Unidos. Si Georgia falla, entonces la imagen de los Estados Unidos en Eurasia y el amplio Oriente Medio estará aún más desacreditado. (…) [Asunto crítico] En términos geoeconómicos, [puesto que] Georgia también es crucial en el proyecto más amplio de construcción de un corredor de transporte este-oeste (p. 8).

El proyecto BTC es un sistema de transporte de hidrocarburos provenientes de varios campos petroleros de Asia Central, principalmente del Kashagan, en Kazajistán, y del Azeri-Chirag-Guneshli, en el Mar Caspio, a aproximadamente 120 kilómetros de las fronteras terrestres azerbaiyanas. El oleoducto marca su origen cerca de las costas de la ciudad capital de Azerbaiyán, Bakú, atraviesa el país y pasa por territorio georgiano, adyacentemente a Tbilisi, y culmina en el litoral turco de Ceyhan, en el mar Mediterráneo. El BTC es importante a escala geo-

económica y geopolítica, dado el vínculo que establece entre el petróleo crudo del Cáucaso Sur, Asia Central y los mercados occidentales, además de tratarse de un proyecto de energéticos fuera de la potestad de la Federación Rusa.

Precedentemente, ya se había dilucidado el monopolio de Gazprom y Rosneft en el espacio europeo y euroasiático, además del poder de la OPEP sobre los precios del petróleo en el mercado internacional, por lo que la premura de los Estados Unidos y de la Unión Europea por diversificar la procedencia de sus suministros fue trascendental, y la viabilidad del BTC imprescindible.

Para la construcción del BTC se requirió una fuerte inversión de alrededor de tres billones de dólares, donde las potencias extranjeras tuvieron grandes aportaciones, y algunas de sus compañías energéticas son grandes accionistas. Entre los beneficiarios se encuentra el BP (antes conocido como British Petroleum) del Reino Unido, el State Oil Company of Azerbaijan de Azerbaiyán, Chevron, Conoco Phillips y Hess Corporation de los Estados Unidos, Statoil Hydro de Noruega, Türkiye Petrolleri Anonim Ortaklığı de Turquía, Eni/Agip de Italia, Total de Francia e Itochu e Inpex de Japón.

Hasta ahora, Georgia se ha involucrado en otros dos proyectos de transporte de energéticos este-oeste además del BTC. Uno de ellos es el oleoducto Bakú-Supsa, que bombea petróleo desde 1999 y parte de la terminal Sangachal (donde arrancan los demás), y pasa a través de Azerbaiyán y Georgia hasta llegar al pueblo portuario de Supsa, en el Mar Negro. Y el Bakú-Tbilisi-Erzurum o gasoducto del Cáucaso Sur, inaugurado en 2006 y cuyo gas es oriundo del yacimiento gasífero Shah Deniz y sigue una ruta casi paralela al BTC, ya que se interrumpe cuando llega a la ciudad turca de Erzurum. Indudablemente "el control sobre Georgia permite o prohíbe el desarrollo de un vínculo este-oeste que conecte Europa con el Caspio en términos de energía, transporte, y consecuentemente también [de] estabilidad económica y política" (Cornell, 2007, p. 5).

Según Ebel (2004):

> El crudo expone a Estados Unidos [y en general a Occidente], como importador[es] de petróleo [y gas], a acusaciones de adoptar un doble rasero a la hora de firmar acuerdos con fuentes de suministros de petróleo extranjeras. O, dicho de otra forma, se lo acusa de hacer la vista gorda ante la derogación de los derechos civiles o la corrupción, entre otros (p. 2).

En consonancia con ello, de acuerdo con Tatum (2009):

> Muchas de (…) [las] radicales reformas funcionalistas [de Saakashvili] solo se centraron en específicos sectores socioeconómicos, tal como en las áreas de finanzas y energía, y en las fuerzas armadas. Estas reformas parecen estar más orientadas a garantizar un eventual ingreso en la OTAN e incrementar cooperación con instituciones como el Banco Mundial, el BERD [Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo], el FMI [Fondo Monetario Internacional] y la Unión Europea, en lugar de mejorar los problemas a escala local. La atención internacional ha ido difuminando su lente apuntando hacia el escenario interno, y este enfoque ha alineado a gran parte de la población de Georgia, que aún sufre de una pobreza generalizada, desempleo y desigualdad de ingresos (p. 168).

Por otra parte, la afiliación de Georgia a la PfP y su participación en el Plan de Acción para la Afiliación (MAP, según su sigla en inglés) fue interpretado por la Federación Rusa "como una extensión del poder de los Estados Unidos (…) siendo vista como un proceso dirigido directamente contra la seguridad nacional de Rusia" (Lazarević, 2009, p. 36). Las relaciones entre Rusia y la OTAN han venido a erigirse sobre cimientos adversos, y se acentuaron tras la reunión del 3 de abril de 2008 en Bucarest, en la cual se acentuó la importancia de la admisión de Ucrania y Georgia en la OTAN.

Mas las restricciones a la introducción de las potencias occidentales (principalmente de Estados Unidos) en el espacio post soviético, así como el acceso al oleoducto BTC, se vislumbran a través de la preeminencia rusa sobre la región, como lo esclareció Dmitri Medvedev (2008), después de la guerra con Georgia, en el quinto punto de la doctrina de política exterior respectiva a su periodo presidencial (a través de una entrevista extraordinaria en la televisión rusa): "Hay regiones en las que Rusia tiene intereses privilegiados. Estas regiones son el hogar de países con los que compartimos especiales relaciones históricas y están unidos como amigos y buenos vecinos" (Fuentes Chavarriga, 2011, p. 1).

Desde 2004, aparentemente, Rusia no detenta influencia alguna sobre el Estado georgiano. A su vez, muchas de las fallas estructurales que llevan a la inestabilidad de Georgia les son atribuidas a las regiones separatistas Abjasia y Osetia del Sur. Haciendo referencia explícitamente a Osetia del Sur, cabe señalar que más del 90% de los osetios posee la ciudadanía rusa, y por consiguiente mantienen afinidades con la Federación Rusa y pretensiones de reunificarse con Osetia del Norte, lo que implica pasar a formar parte del territorio ruso.

Desde la guerra civil interétnica acaecida entre 1991 y 1992, autoridades de la Federación Rusa han entregado pasaportes rusos a la población surosetia por razones de seguridad, con lo que proporcionan legalidad a las migraciones masivas resultado de los enfrentamientos; a la vez, instauran fuerzas de pacificación con análogo fin.

Ciertamente, las disputas entre Georgia y las regiones separatistas Abjasia y Osetia del Sur vinieron a entorpecer las aspiraciones políticas del mandatario Mijaíl Saakashvili, ya que, además de que la integridad territorial es básica en lo referido a formar parte o adherirse a cierta organización internacional, el país caucásico aún necesita grandes reformas al sistema económico, financiero y político, sin relegar el hecho de que fuerzas militares foráneas se encuentran ocupando parte del territorio georgiano. Mas las implicaciones políticas de un posible ingreso en la OTAN permanecieron latentes.

La OTAN surgió en 1949 dentro del periodo de la Guerra Fría, gestionada su aparición con la finalidad de contrarrestar y neutralizar el poderío de la Unión Soviética; sin embargo, actualmente tales objetivos son irrelevantes, y, a pesar que el Pacto de Varsovia también se disipó, la OTAN optó por alterar su misión/visión hacia semblantes más contemporáneos, donde el salvaguardar la libertad (a través de la cooperación política) y la seguridad de sus miembros se han tornado los asuntos de interés central.

> [Y] aunque mucho ha cambiado desde su fundación (…), la Alianza sigue siendo fuente esencial y única de la estabilidad en un ambiente geopolítico impredecible. Miembros de la OTAN se ven enfrentados a un espectro mucho más amplio de retos a la seguridad que en el pasado. Amenazas tales como la proliferación de armas de destrucción masiva y tecnologías de misiles balísticos, ataques cibernéticos y terrorismo no conocen las fronteras (NATO, 2010, p. 5).

Progresivamente, los obstáculos a sobrellevar en términos políticos y de seguridad se han multiplicado, y las problemáticas no se limitan a Occidente, por lo que la OTAN ha incrementado su espacio para la cooperación con pluralidad de países cuya ubicación se encuentra en regiones como el mar Negro, el Cáucaso y Asia Central, donde procede a través de programas como la PfP (Özkan, 2010).

Georgia fue uno de los países que se aliaron a la PfP, y además participó en el MAP, un paso importante en lo que refiere a la completa adhesión a la OTAN. De hecho, la trascendencia de la región para la OTAN se ha vislumbrado desde la implementación de proyectos como

el *Programa de operaciones de sostenimiento y estabilidad de Georgia* (GSSOP, según su sigla en inglés), donde Estados Unidos, así como el Comando Europeo, consideraron las operaciones militares en Irak como fundamento para el entrenamiento y la disposición de las fuerzas armadas georgianas, dada la alianza establecida con Estados Unidos, y las implicaciones de la capacitación de las milicias en consonancia con los estándares occidentales (Global Security, 2000-2014).

Como se ha señalado, las limitaciones de Georgia para obtener su adhesión a la OTAN recaen fuertemente en su integridad territorial, lo que implica el trabajo por anexar sus demarcaciones territoriales autoproclamadas independientes, esto tras las puntualizaciones señaladas en Bucarest. Por ello el 8 de agosto de 2008 se llevó a cabo un ataque sorpresa sobre la región separatista de Osetia del Sur, donde el ejército georgiano emprendió ofensivas genocidas que consiguieron molestar a Rusia, dado que se arremetió de forma directa contra sus fuerzas de pacificación instauradas en las zonas limítrofes osetias, además de que los misiles iban dirigidos a la población surosetia.

De acuerdo con Mühlfried (2010):

> [Dado que no se había hecho ningún tipo de garantía referente a la seguridad de los osetios] El gobierno ruso decidió unilateralmente entrar [al sur de Osetia] y comenzar a proporcionar pasaportes rusos en 2000, un acto declarado como humanitario y cuyo objetivo era proporcionar derechos básicos a seres humanos. Este paso, sin embargo, también puede ser interpretado como una política alimentada por Putin para recuperar influencia sobre los ex territorios de la Unión Soviética (p. 9).

El caso del sur de Osetia es especialmente significativo, ya que no solo sostuvo una guerra desigual, sino también logró constituirse con el apoyo casi unánime de la población en una república independiente en los hechos desde hace más de veinte años. Los osetios, por el voto mayoritario, se constituyeron en república independiente después de que el gobierno central se negara a reconocerles el carácter de república autónoma integrada a Georgia, acordado por el congreso local, y les canceló la autonomía de que habían gozado durante los años del socialismo soviético.

Al desatarse el enfrentamiento de 2008, está claro que "no fue una guerra entre Rusia y Georgia; (…) [sino] un conflicto de poderes entre Rusia y los Estados Unidos sobre un área de vital importancia" (Lazarević, 2009, p. 59). Rusia tenía una opción: actuar o no actuar;

la segunda alternativa implicaría perder su control sobre la región separatista de Osetia del Sur, y así su influencia dentro de Georgia. La viabilidad de la primera alternativa no solo fue sobre la base de las capacidades de la Federación Rusa de proteger a los ciudadanos rusos del sur de Osetia, sino también por el fin: garantizar la supervivencia política de Rusia. "En opinión de Chomsky, por ejemplo, Rusia simplemente está defendiendo su esfera de interés contra las agresiones de un súper poder global que demanda una esfera de influencia sobre el mundo entero" (Mühlfried, 2010, p. 13).

Hoy, la Federación Rusa ha eliminado la autoridad de Georgia sobre Abjasia y Osetia del Sur al reconocerlos como Estados independientes, con lo que asegura la imposibilidad de que su pequeño vecino del Cáucaso pueda conseguir su ingreso en la OTAN. Rusia procura recordar a Occidente que "durante el proceso de la reunificación de Alemania y su integración sin problemas en la OTAN en 1990, los Estados Unidos hicieron claras promesas a Rusia respecto a que la OTAN no iba a ampliarse hacia el Este" (Lazarević, 2009, p. 39).

Como plantea Agnew (2005):

> Siempre que unas élites políticas comienzan a relacionarse con otras debe haber reglas que regulen su interacción. (…) el equilibrio de fuerzas entre las grandes potencias y la marcha de la economía mundial sigue predominando a la hora de formular la conducta de la política mundial (pp. 12-13).

El gobierno de Saakashvili se caracterizó por ir tomando un rumbo cada vez más alejado de los valores que sostenía la Revolución de la Rosa, a su vocación pronorteamericana —le cambió el nombre a la plaza Pushkin por plaza Bush— se sumaron asesinatos no aclarados de exaliados y disidentes, denunciados por su exsecretario de defensa como orquestados desde la presidencia; un cuestionado proceso electoral en 2007, y una permanente campaña para incorporarse a la OTAN acompañada de provocaciones contra Rusia y acciones militares contra Abjasia y Osetia del Sur. Su aceptación de los términos del acuerdo ruso-francés significó una nueva derrota en su estrategia para recuperar popularidad, que culminó con la derrota electoral de su partido y su salida del gobierno y de la jefatura del Estado. A su vez, los recientes eventos sobre la adhesión de Crimea a Rusia y el surgimiento de movimientos independentistas en el este de Ucrania, que se proponen crear dos repúblicas rusoparlantes, a semejanza de Abjasia y Osetia

del Sur, han replanteado la posición de Occidente, que declara la necesidad de incorporar a Georgia lo antes posible a sus estructuras.

Bibliografía

Agnew, J. (2005), *Geopolítica: Una revisión de la política mundial*, Madrid, Trama Editorial.

Arakelyan, M. (2011), "Cáucaso Sur: Conflictos sin resolver". *Serie de conflictos olvidados Cáucaso Sur*, pp. 7-37. Disponible en: http://www.idhc.org/.

Blank, S. (2000), "U.S. Military Engagement with Transcaucasia and Central Asia", *Strategic Studies Institute*, pp. 1-43. Disponible en: http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub113.pdf.

Chachava, N. (2003), "Agreement between the Government of Georgia and the Government of the United States of America on Defence Cooperation", *Legislative News*, pp. 171-177. Disponible en: http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/sofa/georgia.pdf.

Cornell, S. (2007), "Georgia after the Rose Revolution: Geopolitical Predicament and Implications for U.S. Policy", *Strategic Studies Institute*. Disponible en: http://www.silkroadstudies.org/new/docs/publications/2007/0703USAWC.pdf.

Ebel, R. (2004), *Geopolítica del petróleo en Eurasia*, Real Instituto Elcano Economía Política, pp. 1-15.

Fuentes Chavarriga, J. (2011), *Doctrina Medvedev*. Disponible en: http://inteligenciaholistica.bligoo.com/content/view/1565017/Doctrina-Medvedev.html.

Global Security (2000-2014), *Georgia Sustainment and Stability Operations Program GSSOP*. Disponible en: http://www.globalsecurity.org/military/ops/gssop.htm.

González Villa, C. (2011), "Las revoluciones de colores "Poder blando" e interdependencia en la Posguerra Fría (2003-2005)", *Eurasian hub*. Disponible en: http://www.mov-condor.com.ar/documentos/Las-revoluciones-de-color.pdf.

Ishiyama, J. (2001), "Party Organization and the Political Success of the Communist Succesor Parties", *Social Science Quarterly*, *82*(4), pp. 844-864. Disponible en: http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/0038-4941.00063/abstract.

Lazarević, D. (2009), "NATO Enlargement to Ukraine and Georgia: Old Wine in New Bottles?", *The Quarterly Journal*, pp. 29-65. Disponible en: http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=0c54e3b31e9cbe1e2c24a6a8c7060233&lng=en&id=122270.

Manning, P. (2007), "Rose-colored Glasses? Color Revolutions and Cartoon Chaos in Postsocialist Georgia", *Cultural Anthropology*, 22(2), pp. 171-213. Disponible en: http://www.anthrosource.net/Abstract.aspx?issn=0886-7356&volume=22&issue=2&doubleissueno=0&article=238332&suppno=0&jstor=False.

Marcu, S. (2007), "Estrategias petroleras y rivalidades en la región geopolítica del mar Caspio", *Revista de Estudios Regionales*, (80), pp. 43-69. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75511527002

Mühlfried, F. (2010), "Citizenship at War Passports and Nationality in the 2008 Russian-Georgian conflict", *Anthropology Today*, 26(2), pp. 8-13. Disponible en: http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-8322.2010.00721.x/abstract.

NATO (2010), "Strategic Concept 2010". Disponible en: http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_82705.htm

——— (2011), Deepening Relations with Georgia". Disponible en: http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_publications/Deepening_Relations_with_Georgia_EN.pdf.

Nichol, J. (2014), Armenia, Azerbaijan, and Georgia: Political Developments and Implications for U.S. Interests", *Congressional Research Service*, pp. 1-64. Disponible en: http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL33453.pdf.

Ó Tuathail, G. y J. Agnew (1992), "Geopolitics and Discourse", en G. Ó Tuathail, S. Dolvy y P. Routledge, *The Geopolitics Reader* (pp. 94-101), Nueva York, Routledge.

Özkan, G. (2010), "Georgia's NATO Membership within Context of the Black Sea Dimension of 'The New Great Game'", *Karadeniz Araştırmaları*, (27), pp. 1-22. Disponible en: http://www.karam.org.tr/Makaleler/375739109_002.pdf

Parastaev, A. (2003), "North and South Ossetia: Old Conflicts and New Fears", *The Caucasus: Armed and Divided – Small Arms and Light Weapons Proliferation and Humanitarian Consequences in the Caucasus*, pp. 1-17. Disponible en: http://www.saferworld.org. uk/downloads/pubdocs/ArmedOssetia. pdf.

Priego, A. (2004), "Georgia: ¿Otra Revolución de Terciopelo?", UNISCI *Discussion Papers*, (4), pp. 1-20. Disponible en: http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=0c54e3b31e9cbe1e2c24a6a8c7060233&lng=en&id=114738.

Shavtvaladze, M. (2010), *Attempts to Build Democratic Nation-State in an Ethnically Diverse Country: the Case of Georgia*, tesis doctoral, Central European University. Disponible en: www.etd.ceu.hu/2010/shavtvaladze_mikheil.pdf.

Tatum, J. (2009), "Democratic Transition in Georgia: Post-Rose Revolution Internal Pressures on Leadership", *Caucasian Review of International Affairs*, 3(2), pp. 156-171. Disponible en: http://www.cria-online.org/7_4.html.

View publication stats